



La que ya no disimula su animadversión por los alcaldes de **Claudia Sheinbaum** en la capital del país es **Clarita Brugada**, quien ha dado vía libre para atacar los territorios que no son suyos, sin importar que sean aliados.

Aunque la jefa de Gobierno tiene puesto el ojo en varios *claudistas*, donde concentra un especial interés es en Xochimilco, alcaldía gobernada por **Circe Camacho**, quien llegó apoyada por el Partido del Trabajo.

La petista pudo ser candidata sólo hasta que el mismísimo **Andrés Manuel López Obrador** le pidió a **Armando Quintero**, entonces titular en Iztacalco, que llevara ante él al exalcalde xochimilca **José Carlos Acosta**, quien quería heredar el cargo a **Érika Rosales**.

Tras su visita a Palacio, **Acosta** aceptó, a regañadientes, la orden de no sólo dejar pasar a **Circe**, sino de ayudarla a ganar la alcaldía, pues esos votos eran muy importantes para retener la Ciudad de México y la Presidencia de la República.

El exalcalde cumplió a medias, pues si bien dejó pasar al PT, nunca hizo campaña a su favor e incluso llamó a sus allegados al voto diferenciado en Xochimilco, para que apoyaran a todos los candidatos de la 4T, excepto por **Circe**.

A pesar de ello, el PT ganó holgadamente la alcaldía, pero, lejos de recibir el apoyo de la 4T, **Camacho** y su equipo se volvieron un blanco constante de **Acosta**, con la complacencia de **Brugada**.

No importó que, a cambio de ceder la alcaldía, **José Carlos** recibiera una diputación local para **Rosales** y otra federal para él, a fin de que estuviera protegido ante cualquier revisión a sus finanzas.

Incluso **Clarita** se lo llevó a Capital Humano para controlar la nómina del gobierno capitalino, aunque no estará más ahí, porque dicen que prometió a su jefa no sólo recuperar Xochimilco, sino hacerse también de Tláhuac y Milpa Alta para el equipo. Porque hay que recordar que, además de **Circe**, el

cacique **Rigoberto Salgado** —que controla Tláhuac desde hace varios años— fue de los que abiertamente apoyaron la candidatura de **Omar Hamid García Harfuch** en contra de la propia **Brugada**.

Trabajadores de Xochimilco aseguran que **José Carlos** hace constantes visitas a sus áreas y difunde un audio donde supuestamente **Clarita** les pide que tengan paciencia, que pronto van a recuperar la alcaldía y que su enviado cuenta con todo su respaldo.

Esa andanada contra **Circe** ha despertado el apetito de la jauría morenista por esa demarcación, como el de **Alejandra Frausto**, secretaria de Turismo de la CDMX —con quien **Acosta** acaba de integrar a parte de su equipo— y que en 2024 fue una de las que aspiró a esa alcaldía.

Tan alborotados andan los guindas, que hasta **Francisco Garduño**, quien no acaba de irse del Instituto Nacional de Migración, ya dijo que buscará a **López Obrador** —no a **Claudia**— para que lo deje ser candidato en Xochimilco.

Pobre **Circe**, pues, como dijera el desaparecido cómico **Pompín Iglesias**: “¡Qué bonita familia!”.



CENTAVITOS

Muy interesante fue el cobijo de todos los partidos al llamado de la diputada **Nora Arias** desde el Congreso de la Ciudad de México para exigir al Instituto Electoral capitalino “no regalar el PRD a un grupo patriarcal” —*Los Chuchos*—, luego de que el TEPJF la desconociera como presidenta de ese partido. Lo más destacado no fue el señalamiento de que algunas consejeras electorales “se han extraviado”, sino a que todas las fracciones parlamentarias, incluyendo a Morena, se sumaran a su causa. La cosa es que, si todo el Congreso se le unió a **Nora**, quiere decir que detrás de eso también estaría **Clarita**.

